

## **EL ROL DE LOS CENTROS DE PENSAMIENTO EN EL PDC CHILENO.**

Gómez Amigo Giovana y Navarrete Bernardo.

Cita: Gómez Amigo Giovana y Navarrete Bernardo (2010). EL ROL DE LOS CENTROS DE PENSAMIENTO EN EL PDC CHILENO. *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-036/687>

# EL ROL DE LOS CENTROS DE PENSAMIENTO EN EL PDC CHILENO

Giovana Gómez Amigo  
Universidad de Santiago de Chile

Bernardo Navarrete Yáñez  
Universidad de Santiago de Chile

## Introducción

¿Son relevantes para los partidos tener centros de pensamientos para sostener sus agendas programáticas e ideológicas? La respuesta pareciera evidente, la experiencia comparada lo demuestra y en el caso de Chile un buen ejemplo de ello ha sido el partido Unión demócrata Independiente (UDI) el que ha logrado imponer una postura más promercado como “visión dominante en la derecha” a partir de sus dos centros de pensamientos Libertad y Desarrollo y Fundación Jaime Guzmán (Dávila, 2003: 149). Además al asumir en el 2010, tras cincuenta años alejados del poder, la Presidencia de la República el candidato de derecha Sebastián Piñera tres centros fueron los encargados de reclutar a los funcionarios de confianza que acompañarán la gestión del nuevo mandatario, Instituto Libertad, Libertad y Desarrollo y la Fundación Jaime Guzmán, el primero ligado al otro partido de derecha Renovación Nacional y los dos últimos a la UDI.

El desarrollo de este tipo de organizaciones en todo el mundo, y su paulatino involucramiento en el proceso de formulación de políticas públicas, ha hecho surgir un profundo interés en la manera en cómo estos se comportan, funcionan e influyen en la sociedad. Sin embargo, en Chile, es muy escasa la bibliografía dedicada al estudio de este tipo de instituciones.

En este sentido, entre los partidos de la Concertación y en especial en el caso del Partido Demócrata Cristiano (PDC en adelante) a pesar de haber contado con más de cuarenta años de apoyo desde la fundación alemana Konrad Adenauer y pese a poseer centros que provienen de la antigua democracia y del período autoritario, a primera vista no es posible observar instituciones que levanten y sostengan la labor partidaria del PDC.

De esta manera, la presente investigación constituye una aproximación al estudio de los *think tanks* en Chile, específicamente aquellos que expresan alguna cercanía al PDC, analizando sus características y su comportamiento. En este sentido, se examinan cuatro casos de estudio: el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), la Corporación de Promoción Universitaria (CPU), el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH) y la Corporación Ambiental Sur (CAS); con el objetivo de establecer si es que pertenecen a la categoría de *think tanks*, por un lado, y por otro, determinar la influencia que tienen en la formulación de políticas públicas y en el quehacer político partidario del partido. El estudio desarrollado es de tipo cualitativo, a partir de entrevistas semiestructuradas a responsables de tomadores decisiones (legisladores del PDC) y personal directivo de los centros antes mencionado.

## 1. El difícil concepto de Think Tank

*Think tanks* (o tanques de pensamiento) es un término que surge en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Estas organizaciones, según Coughenour, nacen por un “imperativo de acontecimientos decisivos en la historia de una nación o por cuestiones urgentes de política nacional que impulsan la búsqueda de soluciones mejores de política, y con frecuencia son la creación de la visión de una persona o de un grupo pequeño de visionarios” (Coughenour, 2002: 43). Es así como los *think tanks* han comenzado a jugar un papel protagónico en el diseño de políticas públicas, en la implementación de nuevos procesos de gestión en la administración pública y han propuesto reformas en áreas distintas (Uña, et al, 2004: 3). De esta manera, el rol que juegan los *think tanks* en la sociedad se ha transformado de uno marginal, antes de la Segunda Guerra Mundial, a uno de asesoría y consultoría profesional especializada. Pese a ello, no es posible cuantificar de manera certera el impacto directo que estos centros tienen en la toma de decisiones y en la formulación de la política nacional e internacional (Parraguez, 2001: 164-166).

El término *think tank* fue establecido en Estado Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, éste alude a un medio seguro en el cual militares y civiles expertos se situaban para desarrollar planes de invasión y otras estrategias militares. Posterior a la guerra, este término se utilizó para describir a las organizaciones de investigación por contrato, como la RAND Corporation, las cuales hacían una combinación de pensamiento y planes de evaluación para militares (McGann y Weaver, 2002: 2 y Molina e Iglesias, 2005: 3). En los años sesenta, esta expresión es usada para describir también a otro grupo de expertos que formulaban recomendaciones políticas, incluyendo a algunos institutos cuasi-académicos que estudiaban relaciones internacionales y asuntos estratégicos. En 1970, el término *think tank* es aplicado a instituciones que no solo se enfocaban en política internacional y defensa, sino también sobre política nacional, economía y asuntos sociales. En este sentido, bajo un rótulo genérico de *think tanks*, estos grupos de investigación difieren tanto en fuentes de financiamiento, temas y causas que abordan o defienden, superioridad académica, experiencia en política práctica de su personal y orientación ideológica (Molina e Iglesias, 2005: 3). Este hecho ejemplifica el problema de definir este concepto, el cual se presenta como una “categoría ambigua” (McGann y Weaver, 2002: 4).

En la Agenda de Política Exterior de los Estados Unidos (2002), la expresión *think tank* es traducida como centros de investigación y análisis de política pública. Stone (2004) sostiene que el término *think tank* desafía la definición exacta, en gran parte porque “el tipo de arquitectura constitucional, las circunstancias históricas de guerra o estabilidad, la cultura política y las tradiciones legales, junto con las características del régimen político, determinan la forma y el grado de desarrollo de los *think tanks* en un país”, además agrega que las diferencias entre las distintas organizaciones que se “arrogan el título de *think tanks* provocan que el término se torne difuso, aplicándose por igual a un gran número de organizaciones muy diversas, por lo cual brinda poca información sobre al tipo organizacional al cual se refiere” (citado en: Uña, 2006:180).

Sobre el concepto se pueden identificar dos tipos de nociones. Por un lado, la definición limitada del concepto *think tank* alude a organizaciones de investigación política independientes del gobierno y universidades, que operan sobre la base de sin fines de lucro; esta definición ha sido criticada como muy restringida, ya que no se ajustaría a culturas distintas a la angloamericana, donde, por ejemplo, existen organizaciones que dependen del Estado o partidos políticos para su financiamiento (McGann y Weaver, 2002: 4). El énfasis

puesto en el elemento de la autonomía se refleja en la noción de *think tank* como “instituciones independientes organizadas para llevar a cabo investigación y generar conocimiento independiente y relevante desde el punto de vista de las políticas” (Haass, 2002: 6). Esta la noción limitada es coincidente con la ocupada por Abelson: “instituciones sin fines de lucro, no partidistas (lo cual no significa no ideológicas) orientadas a la investigación, uno de sus objetivos principales es influir en la opinión y la política públicas” (2002: 12). Ambas definiciones reflejan el hecho que para los estadounidenses los *think tank* requieren independencia o autonomía del Estado o los intereses privados con el objetivo de generar pensamiento libre (McGann y Weaver, 2002: 4). Por lo tanto, ambas definiciones no son aplicables a contextos distintos a los angloamericanos. Por su parte, la noción de amplia de *think tanks* se dirige a instancias de trabajo intelectual en equipo, que concentran la inteligencia de expertos y académicos encargados de analizar y formular vertientes de pensamiento político nacional e internacional (Parraguez, 2001: 164-165), o como institutos de investigación, organizaciones no gubernamentales y organizaciones privadas, todas ellas sin fines de lucro, orientados a la investigación en temas públicos y/o la promoción de políticas públicas con el fin de influir sobre el proceso de formulación de las mismas (Uña, et al, 2004: 7), ambas caracterizaciones de *think tank* son visiones demasiado amplias, en la que pueden calzar otras organizaciones que realizan este trabajo, por ejemplo, centros de investigación de universidades, grupos de interés u otras organizaciones de la sociedad civil. De esta manera, de manera operacional el siguiente concepto de think tank será utilizado a lo largo de esta investigación:

“Grupo de expertos o centro de estudios, según se refiera a personas o instituciones, que son grupos de investigación privados y sin fines de lucro que funcionan en los márgenes de los procesos políticos formales de una nación y cuyas ideas dan forma a los programas políticos y gubernamentales, definiendo el perfil de los debates políticos a todo nivel.” (Molina e Iglesias, 2005: 3)

A la dificultad conceptual de definir qué es, o no, un *think tank*, se suma el problema metodológico. Según Abelson (2006) los académicos, en lugar de discutir cómo se pueden utilizar los diferentes enfoques metodológicos para estudiar la influencia de los *think tanks*, se han conformado con realizar observaciones “generalizadas y con frecuencia infundadas” sobre su impacto en las políticas, lo que ha afectado en el conocimiento de cómo los *think tanks* se “involucran con el público y los responsables de formular políticas para influir en la agenda política”, y si el comportamiento de los *think tanks* ha sido sometido a un escrutinio cada vez mayor en los últimos años, “los avances en lo referente a evaluar la naturaleza y alcance de su aporte a las políticas públicas han sido escasos” (Abelson, 2006: 15). Estos obstáculos conceptuales y metodológicos han limitado la capacidad para efectuar observaciones informadas acerca de la influencia ejercida por los *think tanks*. Según los expertos, no se puede decir que los *think tanks* tienen influencia el 20 o 50% del tiempo, incluso no se puede decir cuánto impacto específico han tenido en un escenario particular de debates políticos (Steelman, 2003: 165).

La evaluación de la influencia en las políticas es inherentemente difícil, pero resulta necesaria si se pretende realizar algún avance en el estudio de la participación de los *think tanks* y otras organizaciones no gubernamentales en los procesos de formulación de políticas. En este sentido, Abelson (2006) analiza la influencia de los *think tanks* sobre las políticas públicas, a partir de un enfoque holístico, en el que se analiza proceso de formación de las políticas públicas como una serie de conversaciones que tienen lugar, con

frecuencia de manera simultánea, entre múltiples actores en entornos de política distintos. En este modelo, la influencia no se encuentra directamente ligada a los resultados de política específicos, sino que se logra a través de la interacción e intercambio entre varios participantes, los cuales se encuentran directa o indirectamente involucrados en el proceso de formación de políticas. En este modelo se busca identificar la existencia de grados y niveles de influencia, reconociendo que hay individuos y organizaciones que, en virtud de su experiencia y conexiones con personas claves en la formulación de políticas, se encuentran “bien capacitadas y posicionadas para ejercer influencia tanto sobre el entorno en el cual se formulan las políticas como sobre las decisiones específicas sobre las mismas” (2006: 23). Así se reconoce que con cualquier tema importante en materia de política, existen cientos de organizaciones, incluyendo los *think tanks*, que intentan transmitir sus ideas a los responsables de formular políticas, considerando una multiplicidad de actores que intentan influir el entorno en el cual se toman las decisiones sobre políticas. A partir de esta noción de influencia se analiza la capacidad de intervención de los *think tanks* en el proceso de formulación de políticas públicas, distinguiendo dos posibles enfoques, los cuales no son excluyentes.

*Cuadro N° 1: Enfoque holístico en el estudio de los think tanks*

Tipo	Análisis	Ventaja	Desventaja
Cuantitativo	Cobertura mediática	Provee información sobre: <ul style="list-style-type: none"> <li>- La exposición de los <i>think tanks</i> en la prensa escrita y en los medios televisivos</li> <li>- Aquellos <i>think tanks</i> que son más activos o relevantes en lo referente a fijar los parámetros de los debates sobre políticas públicas</li> <li>- Las tendencias ideológicas de los <i>think tanks</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Consume mucho tiempo.</li> <li>- La exposición mediática no ilustra sobre la naturaleza y el alcance de la influencia de los <i>think tanks</i>.</li> </ul>
	Testimonios ante el Congreso	Provee información sobre aquellos <i>think tanks</i> considerados como más relevantes en determinados temas.	- No otorga información si los testimonios de los <i>think tanks</i> son consideradas útiles.
Cualitativo	Contactos personales con los responsables de tomar decisiones	Permite explicar por qué algunos <i>think tanks</i> son capaces de contar con un mayor acceso a diferentes etapas del proceso de formulación de políticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El acceso a los diferentes niveles del gobierno, lo que no garantizan ejercer influencia en las políticas</li> <li>- Dificultad de acceder a información sobre contactos interpersonales.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia en base a Abelson, 2006: 30-38

Este enfoque permite analizar los *think tanks* desde una perspectiva integral, al otorgar mayor comprensión del rol de los mismos en el proceso de formulación de políticas públicas y su impacto mediático. Permite distinguir en qué parte del ciclo de las políticas algunos *think tanks* se muestran más activos y al tiempo que se puede detallar la naturaleza de sus aportes y el impacto mediático de los mismos.

Por otro lado, pese a las dificultades para cuantificar de manera certera el impacto directo que tienen los *think tanks* en la toma de decisiones y en la formulación de la política nacional e internacional (Parraguez. 2001: 166), se han podido identificar tres tipos de impactos que generan los estos centros dentro de la sociedad: en primer lugar, un *impacto teórico*, estableciendo el clima intelectual, por otro lado, un *impacto político*, preparando a

la gente que para que tome posiciones críticas frente al gobierno; y por último, *desarrollando y promoviendo una política específica* (Sherwood, 2002: 542).

### 1. 1. Tipos de Think Tanks

Pese a que los *think tanks* han sido considerados como una categoría ambigua, hecho que ha dificultado su conceptualización, se ha podido llevar a cabo una tipología de estos, estableciéndose cuatro tipos, hay que tener en cuenta que estos son tipos ideales en la práctica no se presentan de forma pura, y por lo tanto, probablemente ningún *think tank* calce idóneamente dentro de una de estas categorías:

Cuadro N° 2: Tipos de think tanks

Tipo	Personal	Investigaciones	Productos	Establecimiento de agenda	Financiamiento	Condiciones facilitadoras
Universidades sin estudiantes	Credenciales académicas de prestigiosas universidades	Ponen acento en la calidad de la investigación y en el trabajo de sus académicos. Sus investigaciones son como objetivas y creíbles. Prima más la rigurosidad científica por sobre la relevancia política.	Monografías y artículos en revistas académicas	Investigadores y Fundaciones que los financian	Corporaciones Fundaciones Individuos	Tradición o cultura filantrópica que sostiene la idea de expertos no partidarios
Investigadores contratados	Credenciales académicas de prestigiosas universidades	Ponen acento en la calidad de la investigación y en el trabajo de sus académicos. Sus investigaciones son como objetivas y creíbles. Tiene mayor relevancia política	Reportes a las agencias de gobierno y otros clientes	Agencias de gobierno y clientes	Agencias gubernamentales y/o empresas privadas.	Apoyo gubernamental para la investigación política
Centros militantes (advocacy)	Formalmente independientes, pero ligados a agrupaciones ideológicas o intereses particulares	Más que generar investigación original, estas instituciones adoptan ciertos temas anclas y aprovechan resultados de investigaciones existentes. Se relacionan con vindicaciones particulares, percibidas como reflejo de valores inflexibles más que un análisis objetivo, pudiendo ser ignorados por gran parte de su potencial audiencia	Escritos enfocados en un tema particular Buscan influir en los medios de comunicación y en poder instalar temas definidos como de "interés público".	Combinan una fuerte carga ideológica y partidista, con un poderoso aparato publicitario destinado a influir en el debate público. Líderes de la organización	Fuentes ligadas a estos intereses Corporaciones, fundaciones o individuos	Fundaciones, empresas y grupos que los apoyen
Think tank de partidos políticos	Autoridades, militantes y políticos Personas que tienen fidelidad partidaria Organizados en torno a los partidos políticos, pero intelectualmente autónomos	Su trabajo es directamente útil a los políticos (proveedores de discurso). La filiación partidaria limita la objetividad, credibilidad e independencia Cuando el partido político no está en el poder, su capacidad de acceso e influencia a los fabricantes de política es nula	Reportes y trabajos para un partido político	Necesidades del partido y plataforma partidaria Una pequeña parte de su trabajo está dedicado a su labor de Think Tank, aunque generalmente constituyen poderosos laboratorios de ideas, pues trabajan directamente con las elites partidarias, los ministerios y los representantes elegidos.	Partido o subsidios gubernamentales	Financiamiento gubernamental de investigación para partidos políticos.

Fuente: elaboración propia en base a Weaver (1989), McGann y Weaver (2002) y Gárate, 2008.

Para cada uno de estos tipos ideales de *think tanks*, McGann y Weaver (2002) han identificado tipos híbridos, organizaciones que cumplen el rol de los *think tanks*, pero sin caer dentro de esta categoría, estos son, particularmente, comunes en Europa, Asia y América Latina, por distintas razones, entre las que se destacan: la afinidad entre empresarios y gobierno y por una débil tradición filantrópica para la investigación en ciencias sociales.

*Cuadro N° 3: Subtipos de think tanks*

Tipo	Subtipos	Características
Universidades sin estudiantes	Centros de investigaciones de universidades	Independencia desde las universidades Autónomos en financiamiento, establecimiento de la agenda y en la elección del personal.
Investigadores contratados	Firmas consultivas	Agencias con fines de lucro, pero formalmente se organizan bajo la categoría de sin fines de lucro.
	Agencias de investigación del gobierno o buró	Independencia formal del gobierno, en el establecimiento de la agenda, financiamiento y en la difusión de los resultados de sus investigaciones.
	Comisiones de investigación de gobierno temporales	Independencia formal del gobierno.
Centros militantes	Grupos de interés	Organización no lucrativa exenta de impuestos; destinan recursos a para investigación, usando criterios de objetividad e integridad en la realización y presentación de sus resultados de investigación.
	Lobbyistas	Uso de recursos dedicados a la investigación, empleando criterios de objetividad e integridad para realización y presentación de resultados.
<i>Think tanks</i> de partidos políticos	Departamentos de investigación de los partidos políticos	Separación formal de la estructura de partido político al cual se asocia, independencia en el establecimiento de la agenda y de las conclusiones políticas.

Fuente: elaboración propia en base a McGann y Weaver, 2002: 8-11.

La principal ventaja de estos subtipos de *think tanks* es que son aplicables a contextos distintos a los angloamericanos, tales como el caso chileno.

Por último, Weaver (1989), identificó cinco funciones que pueden realizar los *think tanks* en el proceso político:

- Fuente de ideas sobre políticas públicas: una de las tareas comúnmente asociadas con este tipo de instituciones es la exploración y popularización de ideas que no son políticamente viables en el corto plazo, pero que gradualmente pueden lograr aceptación entre los tomadores de decisiones.
- Evaluación de propuestas políticas: en este caso se trata no solo de la difusión de ideas, sino que de la evaluación de propuestas políticas concretas dirigidas a las autoridades políticas. Lo cual puede tomar variadas formas. Como por ejemplo libros o guías de política pública que tienen por objeto dar orientación sobre una amplia gama de cuestiones de política y que suelen ser entregados por parte de estas instituciones al comienzo de una administración presidencial.
- Evaluación de programas gubernamentales: Una vez que los programas gubernamentales han sido puestos en marcha, con frecuencia los *think tanks* los evalúan los programas para ver si están funcionando de manera eficiente y lograr sus objetivos. Gran parte de



esta investigación se hace sobre una base contractual con los organismos de la administración, pero algunos casos se realiza por iniciativa de los *think tanks*.

- Fuente de Personal: Una de las tareas tradicionalmente asociadas a los *think tanks*, corresponde a la formación de personal calificado para tareas de gobierno. La alta rotación en los puestos más altos de gobierno a menudo significa que los funcionarios entren con un conocimiento limitado de los programas que van a administrar. Estas agrupaciones proveen de expertos con alto conocimiento respecto de las mismas propuestas que fomentan. También suelen generar los denominados “gobiernos paralelos”, donde quienes han perdido las elecciones pueden refugiarse, mantener un empleo remunerado, generar crítica y prepararse para el regreso al poder premunidos de “nuevas ideas”.
- Fuente de autoridad técnica: Los investigadores de los *think tanks* suelen ser consultados por los medios de comunicación en tanto fuentes “autorizadas” de información y opinión. Al mismo tiempo, las demandas de los medios son apoyadas por los gerentes de estas instituciones de pensamiento, convencidos de que un alto perfil público puede mejorar la imagen de la organización y aumentar las opciones de financiamiento.

## 2. Think Tanks en Chile

En América Latina los *think tanks* aparecieron a inicios de la década de 1960 (Belletini, 2005: 2), estos han jugado un rol creciente en el establecimiento de la agenda intelectual, organizando la evolución pacífica hacia la democracia y han guiado las reformas económicas. Según McGann y Weaver (2002) Latinoamérica se caracteriza por la existencia de *think tanks* híbridos, debido a la débil tradición filantrópica en ciencias sociales y porque otras agencias cumplen este rol.

Un primer impulso para la creación de *think tanks* se identifica en 1960, los que fueron promovidos por fundaciones extranjeras, como fundación Ford y Rockefeller, así como los programas de asistencia extranjera de los Estados Unidos. Estas financiaban el soporte institucional de universidades y programas académicos, lo que generaba poca independencia de investigación, la que era hecha, básicamente, por universidades. En términos de orientación ideológica, la mayoría de los *think tanks* entre 1960 y 1970, se caracterizaban por una moderada tendencia hacia la izquierda, concentrándose en temas sociales más que económicos. El tipo de financiamiento basado en el soporte institucional, posibilitó el establecimiento de *think tanks* fuera de las universidades, que realizaban investigación académica. Las fuentes de financiamiento eran principalmente europeas. Alemania jugó un rol importante en financiamiento ideológico, orientando la investigación por medio de sus fundaciones políticas, como la Fundación Konrad Adenauer y la Fundación Friedrich Ebert, además de la Iglesia Católica (Sherwood, 2002: 534-537).

En este período los *think tank* son de tipo académicos, enfocados en un tema determinado, frecuentemente educación o población, estos combinaban disciplina con propuestas específicas de política. Un ejemplo de ello fue la Corporación de Promoción Universitaria (CPU), que surgió en 1968 y se estructura como un organismo que promueve la investigación en temas sociales, especialmente aquellos temas referidos a la enseñanza superior.

Un segundo impulso a la creación de este tipo de organizaciones fue la expulsión de importantes académicos por parte de los regímenes autoritarios y la intervención de las universidades. Aquí la Iglesia Católica jugó un rol central, patrocinando investigaciones

fuera de las universidades, haciendo circular las mismas de forma privada y enfocando las discusiones sobre un grupo de elite.

Según Belletini (2005) el caso más visible del papel que tuvieron los *think tanks* en marcar el camino político de un país se encuentra en Chile. Los *think tanks* en ese entonces llamados “centros académicos independientes” cumplieron un rol importante en la reflexión acerca del quiebre democrático de 1973 y “en proyectar las condiciones para la recuperación de la política democrática” (Fernández, 2010).

En los últimos años del gobierno autoritario, los intelectuales desempeñaron un papel vital en la transición democrática. Los centros de políticas y los intelectuales ayudaron a las recién conformadas fuerzas políticas de oposición a superar sus divisiones y a proveerles de una visión estratégica, tal como menciona Manuel Antonio Garretón, refiriéndose al programa de talleres del CED del período (Centro de Estudio para el Desarrollo) “hizo que los demócratas cristianos se dieran cuenta que los socialistas, al menos al nivel técnico, no eran unos brutos, y la izquierda se dio cuenta que los demócratas cristianos no eran fascistas” (en: Belletini, 2005: 8). Por el lado estratégico, los intelectuales propusieron a los políticos de oposición posponer la lucha por comicios libres, y participar, en cambio, en el plebiscito donde se decidiría si el gobierno del Gral. Pinochet podría permanecer en el poder por ocho años más.

Desde 1980, se han establecido *centros militantes*. Estos poseen una tendencia menos académica, orientados en un tema particular, como medioambiente, derechos humanos y justicia, entre otros. En este contexto la Fundación Atlas y la Fundación Konrad Adenauer han jugado un rol en el soporte ideológico en este tipo de centros. La primera, activamente asiste el desarrollo del libre mercado orientando a *think tanks* en todo el mundo. La segunda juega un rol importante en el soporte financiero e ideológico de centros ligados al partido demócratacristiano en todo el mundo.

Durante este período los *think tanks* dependían principalmente de los recursos extranjeros, una segunda fuente de financiamiento eran consultorías y servicios que pudieran vender a empresarios, orientados principalmente al ámbito económico.

Con el retorno a la democracia (1990) muchos de los líderes de esos *think tanks* tomaron posiciones en el gobierno, mientras que las universidades se abrieron a los científicos sociales y volvieron a la investigación. Sin embargo, ciertos *think tanks* se han mantenido y tendido a la formación de *centros militantes* enfocados en medioambiente, derechos humanos o temas de género (Sherwood. 2002: 534-539).

En este sentido, desde la recuperación de la democracia los presidentes de la Concertación recurrieron, no sólo a los partidos sino a los centros de pensamiento, a la hora de reclutar a su personal político (Fernández, 2010), situación que se repite en la administración de Sebastián Piñera, donde el equipo ministerial está fuertemente conformado por expertos provenientes del Instituto Libertad y Desarrollo, LyD (Rivas, 2010).

En este contexto, en palabras de María de los Ángeles Fernández (2010) en la centro-izquierda este tipo de estructuras ha obedecido a diferentes orígenes y se han constituido con disímiles características, “mostrando en la actualidad un paisaje heterogéneo”. Durante los veinte años de gobiernos de la Concertación, y frente la ausencia de una política pública que apoye su sustentabilidad, algunos centros de estudios se han convertido “en consultoras estatales cuando no en portaaviones, de los que despegan y aterrizan los funcionarios de gobierno”, a lo que se suma las plataformas creadas por los ex presidentes en calidad de fundaciones, como una forma de mantener su vigencia.

### 3. Centros académicos y de formación del PDC

En la segunda mitad del siglo XX el Partido Demócrata Cristiano ha tenido un protagonismo decisivo en la reciente historia política de Chile. Fue oposición durante el gobierno de la UP (1970-1973) y durante el régimen autoritario jugó un rol determinante en la conformación de una alternativa democrática junto a los partidos de izquierda y Radical, que bajo la figura de Patricio Aylwin derrotó a Pinochet en el plebiscito de 1988 y posteriormente en las elecciones presidenciales y parlamentarias de 1989.

Según Huneeus, el PDC constituye un caso excepcional en América Latina ya que este partido ha logrado sobrevivir medio siglo, pese a las convulsiones políticas de un régimen militar que se “propuso eliminar a los partidos históricos” (Huneeus, 2003: 2), además de mantenerse en el poder durante dos periodos dentro de una coalición democratizadora y consiguiendo dar continuidad a su gestión al entregar el mando a un presidente su misma coalición (Ricardo Lagos en el 2000). Sin embargo, desde mediados de los años noventa se ha producido un deterioro de la imagen del PDC en la mayoría de las dimensiones políticas relevantes: liderazgo, credibilidad, transparencia y confianza.

En este sentido, el descenso del PDC ha tratado de ser explicado desde variadas ópticas. Por un lado, Huneeus (2002) plantea que los problemas del PDC son producto de su incapacidad para renovar y ampliar su élite dirigente y para enfrentar la competencia bilateral representada por la Unión Demócrata Independiente (UDI) en la derecha y el Partido por la Democracia (PPD) por su izquierda. Por otra parte se ha afirmado que el partido ha tenido serios problemas de institucionalización en los 90 asociados a su falta de adaptación, y que no fue capaz de resolver plenamente el problema sucesorio luego del gobierno de Patricio Aylwin, a lo que se suma la obsolescencia programática del partido, los problemas de liderazgo “que muchas veces conducen a las directivas a actuar en beneficio propio y no del partido, y la falta de un criterio eficiente para la conformación de las listas parlamentarias” (Morales y Poveda, 2007: 130).

En este contexto, Huneeus afirma que nada más ilustrativo de esta situación es lo acontecido con el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH), entidad que durante el periodo autoritario, tuvo una importante labor en el avance a la democracia, pero con la llegada de ésta decayó bruscamente en su actividad y su dirección no tuvo la energía, “ni tampoco la imaginación, para identificar las nuevas tareas que debía enfrentar” (Huneeus, 2002).

La situación anterior da cuenta de una explicación no abordada para explicar estos problemas del PDC, cual es la falta *think tanks* que transformen las ideas en propuestas de políticas.

Según la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA, 2007), en Chile identificaban ocho centros que funcionaban como institutos de formación del PDC: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH), Corporación Nuevas Generaciones, Centro de Estudios Laborales Alberto Hurtado (CELAH), Centro de Estudios y Gestión para el Desarrollo (CEGADES), Corporación Justicia y Democracia, Fundación Eduardo Frei Montalva, Corporación de Promoción Universitaria (CPU) y el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED). Paralelamente, algunos de estos centros participan en la Comunidad de Formación Humanista Cristiana formada por el PDC a través del ICHEH, la CPU, el CELAH, la CAS y el CEGADES y con la colaboración de la Fundación Konrad Adenauer.

Como se ha adelantado previamente, en este artículo sólo se analizarán cuatro CPU, ICHEH, CED y CAS. El interés de estudiar estas organizaciones radica en que pese a que surgen en un contexto diferente, cada una responde a una necesidad específica del momento: Educación y reforma universitaria (CPU), mantención del pensamiento democrático de inspiración humanista cristiana en época de dictadura (ICHEH), proposición de las bases programáticas para una nueva concertación social, económica y política (CED) y como respuesta a la necesidad de llevar a cabo una gestión ambiental sustentable (CAS). Además estos centros se relacionan, ya sea como parte de los centros de formación del PDC (CPU, ICHEH y CED); o como beneficiarios de la Fundación Konrad Adenauer (CPU, ICHEH y CAS). Esto nos da cuenta de una relación ideológica de estos centros con los postulados de la Democracia Cristiana, sin embargo nada dice que estas instituciones cumplan el rol de un *think tank* dentro del Partido Demócratacristiano.

### 3.1. Corporación de Promoción Universitaria (CPU)

Según el Director Ejecutivo de la CPU, Eduardo Hill, si se usa la definición estricta de *think tank*, como centro de investigación y formulación de políticas públicas, la CPU, no cumpliría con la definición. La CPU que fue constituida en 1968, como persona jurídica de derecho privado y sin fines de lucro, con el propósito de contribuir al desarrollo armónico del país. Es financiado por la Fundación Konrad Adenauer desde 1967, bajo su programa de cooperación internacional. Sin embargo en el último tiempo la KAS ha reducido su financiamiento, lo que ha llevado a que la CPU se restrinja, vendiendo parte de sus propiedades y debiendo presentar proyectos para autosostenerse (entrevista a Hill, 12.07.06).

Según Hill, la relación entre la CPU y el PDC no ha sido particularmente fácil, debido a que la DC ha tendido a buscar el control de la CPU, en función de los recursos que obtiene de la KAS, como una instancia que colabore a sus actividades (entrevista a Hill, 12.07.06). Afirma que la cooperación de la CPU, más que dirigirse al PDC fue al gobierno de Aylwin, ya que a fines de 1980 y principios de 1990, la CPU empieza a prestar especial atención a un proyecto de educación que tendría el gobierno de Aylwin.

Posteriormente, la CPU ha participado en la capacitación de actores políticos a nivel local: alcaldes y concejales, funcionarios municipales y juntas de vecinos, para promover desarrollo comunal y regional, con el objetivo de impulsar la descentralización del Estado y de la participación de la comunidad en torno a la gestión de sus intereses (KAS, s/f: 26-28). Al mismo tiempo, ha promovido la modernización del sistema judicial, impulsando la reforma procesal penal, en conjunto con la facultad de derecho de la Universidad Diego Portales y la Fundación Paz Ciudadana (Sherwood. 2002: 544), así en el último tiempo, su participación o impacto en las políticas públicas se restringe a este elemento.

Los grupos objetivo de la CPU son los decisores políticos a nivel de Gobierno, el Congreso y de los partidos, universidades y estudiantes, municipios y sus asociaciones, organizaciones sociales a nivel comunal, instituciones académicas y comisiones técnicas de los partidos políticos. Las actividades de la CPU comprenden trabajos de investigación, informes y comentarios técnicos, rondas de expertos, talleres, actividades de formación, envío de expertos a grupos de trabajo y de asesoría, la elaboración de proyectos de ley y publicaciones, dentro de éste último, destaca la publicación semestral de la revista Estudios Sociales desde 1973.

Sin embargo, en los últimos años la influencia de este centro ha venido decreciendo, y es posible afirmar que este Centro está a punto de desaparecer.

### 3.2. Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH)

El ICHEH, surge en 1974, siguiendo el legado del Instituto de Estudios Políticos (IDEP), fundado en los años sesenta por personalidades demócratacristianas y que fue cerrado por la Junta Militar en 1973. El ICHEH nació de manera oculta, con una figura jurídica de derecho eclesiástico, vinculada con la iglesia católica (entrevista a Boye, 18.05.06). Históricamente, el principal sostenedor del ICHEH ha sido la KAS, por medio de financiamiento de proyectos, los cuales se ajustan “a las prioridades de la Fundación” (entrevista a Wittelsbürger, 19.06.06).

Según el presidente ejecutivo del ICHEH, Otto Boye, éste organismo no es un *think tank*, pese a que haya jugado en muchas ocasiones ese rol, “porque se le ha encargado muchas veces tareas de pensar algunos temas, reflexionarlos entregarles estos materiales a instancias del gobierno y también partidarias” ésta tarea no es la tarea prioritaria del Centro (18.05.06). Sin embargo, Jorge Maldonado, coordinador del área de capacitación, asesorías parlamentarias y municipales del ICHEH, afirma que este instituto sí cumpliría con el rol de un *think tank*. Según Maldonado, desde su creación el ICHEH fue el espacio donde se preservó el pensamiento humanista cristiano y el trabajo político de formación de la DC, “el ICHEH desde su nacimiento tiene este sentido de ser el espacio de pensamiento, desarrollo, de generación de liderazgos nuevos, así que yo creo que si coincide con ese concepto” (18.05.06).

Según Maldonado, durante el período autoritario el ICHEH fue un espacio de reflexión de la DC y de formación de sus cuadros técnicos y políticos que asumieron la tarea de recuperación de la democracia. Mientras que en el contexto de redemocratización y democracia éste se ha centrado en la capacitación de militantes del PDC, tanto a nivel masivo como a dirigencias y líderes, preparando, a esto últimos, para responsabilidades de dirección. Además ha realizado tareas de asesoría parlamentaria de la bancada demócratacristiana, a alcaldes y concejales, con el objetivo de la formación de opinión calificada para orientar la acción de líderes, y desarrollando un análisis crítico de las políticas públicas. Por último, el ICHEH ha colaborado en la definición de la posición del PDC frente a nuevos temas sociopolíticos (Maldonado, 18.05.06).

En este contexto, respecto al rol del ICHEH como apoyo legislativo se pudo observar que de tres senadores consultados (de seis) dos habían recurrido a ésta institución en torno al tema de propuesta de política en materia de Sistemas Electorales, Educacional.

Pese a que este instituto ha apoyado al Partido en tareas de capacitación y desarrollo programático, en los últimos años, tal como lo plantea Huneus (2002), el ICHEH, ha venido sufriendo un fuerte debilitamiento, con el advenimiento de la democracia el “desempeño del ICHEH perdió en calidad, con lo cual no hizo aportes sustantivos”.

### 3.3. Centro de Estudios para el Desarrollo (CED)

El CED fue fundado por Gabriel Valdés, en 1981, con el objetivo de hacer un diagnóstico del Chile de 1980 y para el establecimiento de las bases programáticas para una nueva concertación social, económica y política. El CED representó, por un lado, un punto de encuentro entre la izquierda democrática y la democracia cristiana, de lo cual se

desprende la articulación de la oposición política, y por otro lado, levantó un puente entre el mundo militar y civil, entre el mundo empresarial, político y sindical con el objetivo de promover el retorno a la democracia (entrevista a Jelvez, 02.06.06).

Durante el período autoritario, la principal función del CED fue la articulación de una comunidad para pensar una salida al gobierno autoritario y la instauración de la democracia. En palabras de Mauricio Jelvez, Director Ejecutivo del CED, en la década de 1990, el rol principal que jugó este Centro fue consolidar a la Concertación, tanto en el espacio político, como técnico e intelectual, para lo cual se instala en nichos temáticos que pudieran apoyar la gestión del gobierno: 1) comunicaciones, nuevas tecnologías y sociedad, 2) fuerzas armadas y sociedad, 3) descentralización, desarrollo local y participación ciudadana, 4) medio ambiente, 5) seguridad ciudadana, y 6) área político estratégica, la cual presta servicios de consultaría a ministerios (currículo institucional CED, 2006 y entrevista a Jelvez, 02.06.06).

Según Jelvez, el CED cumpliría el rol de *think tank* de partido político. Éste se sitúa en el nicho ideológico de la DC y del pensamiento humanista cristiano, haciendo una “síntesis entre doctrina, ideología y políticas públicas”, sin embargo, afirma que el CED no es un organismo para-partidario, al momento de no recibir financiamiento del partido, ni de la fundación KAS, “que es la que normalmente financia la DC en Chile”, además no hay una relación de dependencia, de jerarquía, directa o indirecta de las autoridades para-partidarias, pero es un centro de estudios que tiene una vinculación evidente con el pensamiento Demócrata Cristiano (Jelvez, 02.06.06). Tal vinculación se traduce en la militancia en el PDC de los principales dirigentes del CED y la participación de Mauricio Jelvez y Sergio Micco, director del CED (además de otros miembros) en la Comisión Económica y Social (CES) del PDC, como secretario ejecutivo y presidente del CES, respectivamente (entrevista a Rincón, 11.04.07).

Según Ximena Rincón (actualmente Senadora PDC), el CED desde el punto de vista logístico ha sido un gran aporte para el PDC. El CED ha participado en la elaboración de minutas, papers, discursos y propuestas que la gestión de la DC requiere, las que podrían traducirse en iniciativas legislativas o de gobierno. Ella afirma que en torno a la DC, “no se observa otro centro que cumpla el rol que el CED realiza, los otros están consolidados en cumplir otros roles, ya sea formación doctrinaria, impulsar proyectos específicos” (11.04.07).

El financiamiento del CED se sustenta, básicamente, en el financiamiento de proyectos, a partir de dos ejes: por un lado, la cooperación internacional de organismos multilaterales, como el Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial y la Fundación Ford y por otro lado, la ejecución de proyectos a nivel público, tanto ejecutivo como municipios, además, en una proporción marginal, el financiamiento privado.

#### 3.4. Corporación Ambiental Sur (CAS)

La CAS es una ONG sin fines de lucro, creada el año 1994 en la ciudad de Puerto Varas, X Región de Los Lagos, la cual surge “como una respuesta a la necesidad de llevar a cabo una gestión ambiental sustentable, en el ámbito local” (CAS, 2007). Su preocupación central es el fomento de un desarrollo comunal ambientalmente compatible en el contexto de la descentralización o el desarrollo local en el sentido de la Agenda 21 local (folleto de la Fundación Konrad Adenauer). La CAS recibe el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer desde 1993, actualmente al igual que la CPU y el ICHEH, la CAS es contraparte

de la Fundación Konrad Adenauer, recibiendo financiamiento en función del desarrollo de proyectos.

Dentro de las tareas de la CAS están la capacitación que, por un lado, está dirigida a la población de las regiones del sur de Chile, con el objeto de contribuir a crear conciencia ambiental, y por otro, se dirige a la asistencia técnica y estratégica a los Municipios, con el objetivo de formulación de una política comunal compatible con el medio ambiente. En este caso las actividades de capacitación son divididas según el grupo objetivo en seminarios, talleres y cursos referidos a una temática medioambiental específica, técnicos específicos como la educación y la gestión ambiental concreta se asignan expertos en misión a corto plazo, se realizan publicaciones y estudios. Por otro lado, la CAS ha participado en la generación y ejecución de iniciativas ambientales a escala local, regional y nacional, realización de planes, proyectos y programas. Además la Corporación ha ofrecido sus servicios de consultoría con el objetivo de brindar asistencia técnica y apoyar la construcción de capacidades locales, generando vínculos entre los diferentes actores y contribuyendo de esta forma al logro del desarrollo ambientalmente sustentable. Por último, cuando la CAS realiza proyectos que pueden generar un impacto en los medios de comunicación, se realizan conferencias de prensa para obtener el máximo nivel de resonancia pública que el tema ambiental requiere (folleto de Fundación Konrad Adenauer).

En este contexto, respecto al rol de la CAS como apoyo legislativo se pudo observar que de tres senadores consultados (de seis) uno recurrió a ésta institución en torno al tema de propuesta de política en materia ambiental.

#### 4. Caracterización de los Centros del PDC

Según McGann y Weaver (2002) Latinoamérica se caracteriza por la existencia de *think tanks* híbridos, debido a la débil tradición filantrópica en ciencias sociales y porque otras agencias cumplen este rol. En este sentido, se han analizado las variables identificadas por McGann y Weaver (2002) y Uña (et al, 2004) con el objetivo de caracterizar a los Centros estudiados y de esta manera poder dimensionar el rol y capacidad de influencia tanto en materias de política pública como dentro del partido.

##### 4.1. Personal

El personal estable que poseen los centros analizados es relativamente bajo (entre seis a veinte personas). El ICHEH y la CPU son considerados como centros pequeños, mientras que el CED y la CAS como centros medianos, de lo cual se puede pensar que la capacidad de investigación y producción es limitada, sin embargo hay que considerar que aparte del personal estable, estos centros poseen un *staff* de apoyo, los cuales se contratan en función de los requerimientos del centro, hecho que incide en la modalidad de trabajo de estos centros, donde una vez definidas las líneas de acción de cada año contratan especialistas en la temática para realizar cada investigación.

Por otra parte, respecto a las características políticas, se puede observar que el personal directivo de estos centros son militantes del PDC. Eduardo Hill (CPU), Sergio Micco (CED) y Patricio Gross (CAS), además de ser militantes han participado en diversas instancias del partido como en la Comisión Económica y Social (CES) del PDC.

## 4.2. Investigaciones

El objetivo de estudiar las actividades y los productos fue establecer los ejes principales a los cuales se abocan los centros estudiados. En este sentido, era esperable que, independiente del tipo de *think tank*, sus actividades principales estén dirigidas a la investigación y la organización de seminarios y conferencias, como medios básicos para influir en los debates políticos y en las políticas públicas.

*Cuadro N° 4: Actividades*

	CPU	ICHEH	CED	CAS
Investigación y estudios especializados	✓	✓	✓	✓
Organización de seminarios y conferencias	✓	✓	✓	✓
Asesoramiento y asistencia técnica	Municipios	Municipios Congresistas DC	Ministerios Gobierno	Órganos municipales y regionales
Capacitación/ Formación	Funcionarios municipales Alcaldes Concejales Organizaciones locales DCU	Política Militancia y dirigencia DC	Liderazgos jóvenes Organizaciones comunitarias locales	Funcionarios municipales Alcaldes Concejales Organizaciones locales
Participación en el proceso de políticas públicas	✓	✓	✓	✓
Promoción de temas de interés público	✓	✓	✓	✓

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro anterior, se puede observar que cada centro desarrolla las actividades básicas de un *think tank*, investigación y organización de seminarios. Además se observa que todos los centros desarrollan actividades de asesoría y asistencia técnica a distintas esferas públicas, municipios, congreso, ministerios y gobierno (hasta el 2010), lo cual indica claramente los ámbitos de acción e influencia de estos organismos. Por otro lado, el desarrollo de actividades de asistencia técnica y asesoría se puede relacionar con la participación directa o indirecta de estos centros en el diagnóstico y la elaboración de políticas públicas, principalmente a nivel ejecutivo y legislativo.

Por su parte, las actividades de capacitación y formación demuestran las esferas de influencia de los centros: la CPU realiza actividades de capacitación a distintos actores a nivel local, en función del programa que busca impulsar la descentralización como un área de prioridad del Partido Demócrata Cristiano y de la Fundación Konrad Adenauer, a demás la CPU realiza actividades de formación a la Democracia Cristiana Universitaria (DCU), con el objetivo de recuperar militancia joven para el partido (Wittelsbürger, 19.06.06). El ICHEH, se enfoca principalmente en la formación política tanto a nivel de militancia como de dirigencia, en base a los valores del Humanismo Cristiano y principios



democratacristianos. Por su parte, las actividades del CED están dirigidas a la formación los liderazgos jóvenes, también con orientación democratacristiana, y además a la capacitación a organizaciones comunitarias locales como juntas de vecinos y organizaciones comunitarias, enfocadas en el área de gestión local, que tiene como objetivo incentivar la participación y el trabajo en comunidades. Por último, la CAS también desarrolla actividades de capacitación que tienen como objetivo la gestión ambiental a nivel local, en los ámbitos municipales, académicos, empresariales y la sociedad civil. La capacitación busca aumentar la responsabilidad ambiental especialmente a nivel municipal, “con prioridad de municipios liderados por la Democracia Cristiana” (Wittelsbürger, 19.06.06), la CAS a diferencia de los otros *think tanks* estudiados.

La promoción de temas de interés público implica una actividad más particular, que se relaciona con los objetivos propios de cada centro. En el caso de la CPU, los temas que promueve esta Corporación se abocan a la educación superior, ciencia y tecnología. Por su parte el ICHEH impulsa la discusión y difusión de los ideales y valores del Humanismo Cristiano, colaborando en la definición de la posición del PDC frente a nuevos temas sociopolíticos, como aborto, bioética. El CED aporta a la difusión y discusión de temas de interés público enfocado a temas coyunturales, que busca expresar la visión del país proyecto de país que tiene la Democracia Cristiana. La CAS difunde temas de interés público basados en la temática medioambiental y desarrollo sustentable a distintos niveles.

#### 4.3. Establecimiento de agenda (Públicos)

En este apartado se buscó identificar los principales destinatarios de los mensajes de los centros estudiados con el objetivo de determinar sus ámbitos de acción.

*Cuadro N° 5: Públicos*

	CPU	ICHEH	CED	CAS
Sociedad en general	✓	✓	✓	✓
Dirigentes y decisores públicos	Municipios DC Alcaldes Concejales	Municipios Congresistas PDC	Ministerios Gobierno	Alcaldes Concejales
Dirigentes y decisores del tercer sector	Organizaciones sociales a nivel comunal		Organizaciones comunitarias locales	Red ECO 90 Juntas de vecinos
Sector público en general				Funcionarios municipales Directores de COREMA
Empresariado				✓
Académicos y público especializado	Académico	Académico	Académico	Académico
Público específico	DCU	Militantes y dirigencia del PDC	Militantes y dirigencia del PDC	

Fuente: elaboración propia.

Dentro de los distintos grupos destinatarios que se observan cabe destacar el ámbito

de los decisores públicos: tanto la CPU como la CAS tienen como público de sus actividades a los Municipios, cada una dentro de un ámbito determinado, la CPU en función al tema de descentralización y la CAS en el tema de desarrollo local sustentable, en un ámbito superior, el ICHEH se aboca principalmente al ámbito legislativo por medio de asesorías y minutas, por último el CED, por medio de asesoría y asistencia técnica dirige su acción al gobierno y ministerios. La participación de estos centros en distintos niveles de decisión pública sugiere una división funcional del trabajo y áreas de acción de estos, en función de los requerimientos y prioridades del PDC. Por otro lado, es destacable ítem del público específico donde se observa el mundo demócratacristiano: la militancia y dirigencia demócratacristiana (ICHEH y CED), así como también la Democracia Cristiana Universitaria (CPU), los cuales son principales destinatarios de las actividades de formación política de estos centros, lo cual ratifica la afirmación anterior sobre la división funcional del trabajo, en este caso en las actividades de formación y capacitación.

#### 4.4. Productos

Este ítem se refiere a las publicaciones que emanan de los centros estudiados, las que dependen de las actividades llevadas a cabo por los *think tanks*, además del financiamiento. Cada publicación tiene un objetivo y público determinado, es así como, los libros y documentos de trabajos se conciben como productos de las actividades de investigación y estudios especializados de cada centro, y era de esperarse que éstas fueran las principales publicaciones, como reflejo de la producción de los *think tanks*, y en menor medida las revistas que tienen el mismo objetivo que los libros y documentos de trabajo, pero que requieren mayores recursos y regularidad. Por otra parte, las minutas tienen por objeto diagnosticar y generar recomendaciones una situación determinada; los folletos tienen como objetivo dar a conocer la misión, organización, actividades y productos de un centro determinado; los boletines buscan dar cuenta de las actividades hechas por el centro, así como noticias y temáticas relacionadas con las áreas en que cada *think tank* aborda; por último, los artículos de prensa, por su parte, tienen como objetivo emitir y difundir una opinión sobre un tema determinado.

*Cuadro N° 6: Productos*

	CPU	ICHEH	CED	CAS
Libros	Sociedad	Sociedad	Sociedad	Sociedad
Documentos de trabajo	Especializado	Especializado	Especializado	Especializado
Revistas	Especializado	Especializado		
Minutas		Dirigencia DC Congresistas DC	Ministerios Gobierno Dirigencia DC	
Boletines				Sociedad
Folletos		Sociedad		
Artículos para los medios de prensa				

Fuente: elaboración propia.



Otros								
-------	--	--	--	--	--	--	--	--

Fuente: elaboración propia.

Se puede observar que dentro de los tipos de financiamiento prima el proveniente de la presentación y realización de proyectos. Hay que decir que aproximadamente, hasta el año 2005, la KAS financiaba la estructura institucional de los centros contrapartes (la CPU, el ICHEH y la CAS), actualmente sólo financia proyectos (Boye, 18.05.06), hecho que ha modificado su forma de dependencia financiera y ha determinado la necesidad de desarrollar proyectos y actividades que tengan relevancia política y adecuarse en función de las prioridades de la única fuente. Por su parte el CED, que también se financia principalmente a partir de la presentación de proyectos, no depende de una sola fuente, hecho que determina una mayor capacidad de libertad en función de los proyectos presentados.

## Conclusiones

Como subtipos de *centros militantes*, estas instituciones se relacionan de forma financiera e ideológicamente con los planteamientos y valores del movimiento democratacristiano. Estableciendo posiciones institucionales sobre temas políticos particulares, temas valóricos el ICHEH, temas políticos-institucionales el CED, área medioambiental la CAS y descentralización la CPU. En el ámbito financiero la CPU, el ICHEH y la CAS reciben recursos de la Fundación Konrad Adenauer, fundación política alemana cercana a la CDU, la cual pertenece a la Internacional Demócrata Cristiana, al igual que el Partido Demócrata Cristiano chileno. La FKA se identifica con las ideas y valores del movimiento demócrata cristiano, esta Fundación destina entre uno y dos millones de euros anuales (720 a 1.440 millones de pesos) a proyectos vinculados con la Democracia Cristiana chilena, y aunque no está autorizada a entregar fondos para campañas o para el mantenimiento del partido, financia la capacitación política de candidatos, organiza seminarios de la colectividad e invita a los dirigentes a giras internacionales (La Tercera, 05-06-2005), todo ello con el objetivo de fortalecer la concepción de la democracia y el movimiento democratacristiano en el mundo. Este hecho da cuenta de la filiación ideológica de estos centros con el mundo DC, lo cual se confirma con la participación del CED, la CPU y el ICHEH entre los Institutos de Formación de la Organización Democratacristiana en Chile, los cuales tienen como objetivo la formación política y doctrinaria de la militancia y dirigencia demócrata cristiana.

Para concluir se puede afirmar que el Partido Demócrata Cristiano tiene *think tanks* que sostienen su quehacer partidario. Cada uno especializado en distintos nichos temáticos, los cuales abordan desde la visión y valores democratacristianos, influyendo en las posiciones institucionales del PDC sobre temas políticos particulares, así como también en la elaboración de políticas públicas. En este sentido, se puede afirmar que el PDC posee aparatos institucionales que le permiten la formación y capacitación en forma estable de equipos político-partidarios que han influido en el proceso de políticas públicas, así como también en la formación y capacitación de la militancia. Se puede observar que los principales impactos de los centros analizados se basan en una política específica, por ejemplo, la CPU, junto con la Corporación Paz Ciudadana y la Universidad Diego Portales, discuten y proponen la Ley de Reforma Procesal Penal, el ICHEH apoyó con el diagnóstico, propuesta y debate de la Ley de Matrimonio Civil, por otro lado, el CED ha desarrollado diagnóstico, propuesta y diseño de políticas relacionadas con la temática medioambiental y seguridad ciudadana, y por último, la CAS ha influido en el establecimiento de la agenda ambiental tanto a nivel local, regional como nacional.

Finalmente, cabe preguntarse cuál será el rol de los centros del PDC en la actualidad, ya que, después de veinte años en el poder, este partido no se sitúa en el gobierno sino en la oposición, de manera que para el PDC surge la necesidad de dotarse de instrumentos y estructuras que le permitan exaltar su papel y mantener los cauces de comunicación con el electorado (Fernández, 2010), rol que debe ser asumido e impulsado por los centros de pensamientos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abelson, Donald (2002) “Los *think tanks* y la política exterior de estados unidos: perspectiva histórica”, en: *Agenda de Política Exterior de los Estados Unidos*, Vol. 7, N° 3. pp. 11-15.
- Coughenour, Amy (2002) “Diálogo nacional para crear un think tank: el caso de Honduras”, en: *Agenda de Política Exterior de los Estados Unidos*, Vol. 7, N° 3. pp. 42-46.
- Davila, Mireya y Claudio Fuentes (2003) *Promesas de cambio. Izquierda y derecha en el Chile contemporáneo*. Santiago. Editorial Universitaria.
- Economist (2006) “The battle of ideas”, 3/25/2006, Vol. 378, pp: 38-38.
- Fernández María de los Ángeles (2010) “Think tanks y Concertación: no basta con llorar”, en: *elmostrador.cl*, Columnas, 22 de Febrero de 2010.
- Haass, Richard (2002) “Los think tanks y la política exterior de estados unidos: perspectiva de un elaborador de política”, en: *Agenda de Política Exterior de los Estados Unidos*, Vol. 7, N° 3, pp. 6-10.
- Huneus, Carlos (2002) “La Vigencia de la DC”, en: *Asuntos Públicos*, N° 186, disponible en: <http://www.asuntospublicos.org>.
- Huneus, Carlos (2003) “Un partido con un alto grado de institucionalización. El PDC de Chile”, versión electrónica, disponible en: [www.cerc.cl](http://www.cerc.cl)
- La Tercera (2005) “El alemán que selló la tregua Zaldívar-Martínez”. 5/6/2005.
- McGann, James (2002) “Los *think tanks* y la transnacionalización de la política exterior”, en: *Agenda de Política Exterior de los Estados Unidos*, 2002, Vol. 7, N° 3. pp. 16-21.
- McGann, James y Kent Weaver (2002) “Think tanks and civil societies in a time of change”, en: McGann, James y Weaver, Kent [eds.] *Think tanks and civil societies: catalysts for ideas and action*. New Brunswick. Transaction, Publishers. pp. 1-35.
- Molina, David y Marcela Iglesias (2005) “Poder e ideas: el papel de los think tanks en el diseño y ejecución de la política exterior estadounidense”, en: *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, N° 10, pp. 1-28.
- Morales, Mauricio y Antonio Poveda (2007) “El PDC: bases electorales, determinantes de adhesión e impacto en las votaciones de R. Lagos y M. Bachelet”, en: *Revista de Estudios Públicos*, N° 107, Centro de Estudios Públicos, pp. 129-165.
- Parraguez, María Luisa (2001) “Los intelectuales corporativos y los think tanks”, en: Orozco, José Luis [ed.] *Globalismo e inteligencia política*, Gedisa, Buenos Aires/Barcelona, pp: 157-177.
- Pautz, Hartwig (2005) “Think-Tanks in Scotland”, en: *55th Political Studies Association Annual Conference*, University of Leeds, 4-7 de Abril del 2005.
- Rivas, Claudia (2010) “El sello conservador del think tank que domina el gabinete”, en: *elmostrador.cl*, Columnas, 15 de Febrero de 2010.
- Sherwood, Nancy (2002) “Think tanks in Latin America”, en: McGann, James y Weaver, Kent [eds.] *Think tanks and civil societies: catalysts for ideas and action*. New Brunswick. Transaction, Publishers. pp. 529-549.
- Steelman, Aaron (2003) “Do Think Tanks Matter? Assessing the impact of public policy institutes”, en: *Cato Journal*. Primavera, Vol. 23, N° 1. pp. 163-165.

- Uña, Gerardo, Gisell Cogliandro y Juan Labaqui (2004) “Políticas públicas y toma de decisiones: Los think tanks en Argentina”, en: *Documento elaborado para la Fundación Konrad Adenauer*, Octubre 2004.
- Weaver, Kent (1989) “The Changing World of Think Tanks”, en: *Political Science and Politics*, Vol. 22, N°3, pp. 563-578.

#### Documentos institucionales

- Folleto de la Fundación Konrad Adenauer.
- Folleto del ICHEH.
- Curriculum Institucional del CED.
- <http://cpu.cl/2/index.php>

#### Entrevistas

- Eduardo Hill (Director Ejecutivo de la CPU), 12 de Julio 2006.
- Helmut Wittelsbürger (Director de la Fundación Konrad Adenauer en Chile) 19 de Junio de 2006.
- Jorge Maldonado (Coordinador del área de capacitación, asesorías parlamentarias y municipales del ICHEH) 18 de Mayo 2006.
- Mauricio Jelvez (Director Ejecutivo del CED), 2 de Junio 2006.
- Otto Boye (Presidente ejecutivo del ICHEH) 18 de Mayo 2006.
- Ximena Rincón (Senadora del PDC), 11 de abril 2007.
- Mariano Ruiz-Esquide Jara (Senador del PDC) ,10 de julio 2007
- Adolfo Zaldívar Larraín (Ex Senador del PDC), 12 de agosto 2007
- Hosaín Sabag Castillo (Senador del PDC), 11 de julio 2007
- Eduardo Frei Ruiz-Tagle (Senador del PDC), 23 de abril de 2008
- Alejandra Sepúlveda (Diputada del PDC), 31 de julio de 2007
- Carolina Goic (Diputado del PDC), 27 de julio de 2007
- Exequiel Silva Ortiz (Ex-Diputado del PDC), 26 de marzo de 2008

#### Páginas Web

Centro de Estudios para el Desarrollo (CED): [www.ced.cl](http://www.ced.cl)  
 Corporación de Promoción Universitaria (CPU): [www.cpu.cl](http://www.cpu.cl)  
 Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH): [www.icheh.cl](http://www.icheh.cl)  
 Corporación Ambiental Sur (CAS): [www.corporacionsur.cl](http://www.corporacionsur.cl)  
 Fundación Konrad Adenauer (KAS): [www.kas.de](http://www.kas.de)